

EL ESPACIO DEL AGUA EN LA CIUDAD DE ORIHUELA EN EPOCA ISLAMICA

Francisco FRANCO SANCHEZ

Los árabes, como pueblo cuyas raíces se hunden en el árido desierto, siempre han conservado un especial aprecio y consideración hacia el agua. A este tradicional aprecio hay que añadir el que, aunque originarios del desierto, durante muchos siglos vivieron y aprendieron de los habitantes del "Creciente Fértil" y de los egipcios. Estos pobladores mesopotámicos eran los depositarios de una tradición milenaria en la utilización y dominio del agua para fines agrícolas y artesanales. De ellos aprendieron los musulmanes estas técnicas, extendiéndolas luego por todas las regiones que conquistaron.

El Sharq Al-Andalus en este sentido puede considerarse como una zona privilegiada. En estas tierras del levante dejaron numerosos y variados ejemplos de su maestría en el dominio del agua. Las complejas redes de riegos de los ríos Turia, Mijares, Vinalopó, Segura, etc., son las más notables muestras de ello.

Posiblemente sean las redes de riegos los elementos que más resaltan dentro de la diversa utilización del agua, pero no hay que olvidar otras múltiples aplicaciones o aspectos de la misma. De ahí la importancia del tema monográfico del presente Simposio sobre el agua en el mundo islámico. El estudio desde múltiples puntos de vista de un elemento tan concreto contribuye sobremedida a la comprensión, no únicamente del mismo elemento, sino de toda una serie de aspectos ligados al mismo. Especialmente cuando hablamos de un tema tan multiforme como el del objeto de este Simposio.

Entre esos otros aspectos diversos de la utilización del agua hay que resaltar el uso de la misma como elemento indispensable de la vida urbana. No hay que olvidar que presencia ha determinado desde siempre no sólo los asentamientos de población, sino las características definidoras de la configuración de estos núcleos.

Especial importancia tiene este elemento (siempre tan estimado por los musulmanes) en una sociedad eminentemente urbana (1). Por ello dentro del urbanismo islámico el agua se convierte en definidora del plano de la ciudad, junto con las redes generales de comunicaciones (2).

Recientemente el Dr. Mikel de Epalza ha publicado un estudio que supone una nueva vía para la investigación en el terreno del urbanismo islámico (3). Ha definido lo que denomina un "**modelo operativo**" teórico de funcionamiento de una ciudad musulmana. Este "modelo operativo" ya ha sido aplicado con buenos resultados en el estudio de las realidades urbanas de algunas poblaciones del Sharq Al-Andalus (4), demostrando su clara operatividad en la práctica.

Dentro de este modelo de ciudad islámica es posible definir una serie de elementos o **espacios urbanos**. La finalidad es realizar diferenciaciones en base a la funcionalidad de estos elementos. Con ello se facilita la realización de estudios puntuales (5) a partir de estas clasificaciones. El interés de estos trabajos está en que contribuyen a la localización y ubicación concreta de los diversos espacios urbanos y luego hacen posible la realización de investigaciones comparativas sobre la variedad de soluciones y de tipologías urbanas manifestadas a lo largo de la historia o de la geografía de Al-Andalus y del Magreb cercano.

Los diversos espacios resultantes se pueden definir como los diferentes elementos urbanos unidos por una misma funcionalidad común. Así, cuando hablamos de **espacio del agua** nos estamos refiriendo a un conjunto de realidades determinadas por el concepto del uso del agua en base a sus funcionalidades.

El estudio de los diversos **espacios urbanos** de la ciudad de Orihuela en el periodo islámico ha sido el objeto de nuestra Memoria de Licenciatura (6). En nuestra investigación seguimos el método de análisis urbano por medio del "modelo operativo" de urbanismo islámico expuesto por el Dr. Mikel de Epalza. Consideramos, por tanto, en la ciudad de Orihuela una serie de espacios funcionales, entre los que el **espacio del agua** desempeña una importancia primordial (7).

Orihuela siempre fue una ciudad de una gran importancia histórica desde los mismos tiempos del Pacto de Teodomiro y mantendrá esa importancia a lo largo de todo el periodo islámico, e incluso tras la posterior conquista cristiana. Actualmente la urbe se alarga ciñendo la falda del **Monte de San Miguel**, sobre la estrecha llanura aluvial entre éste y el río.

En la Orihuela islámica para hablar del **espacio del agua** hay que mencionar primeramente la presencia del río Segura. Siempre ha sido el curso vivificador de la fértil vega que lleva su nombre, como ya resaltara el geógrafo Al-'Udrí en el siglo XI (8). La existencia del Segura supone un abundante caudal y un fácil aprovisionamiento de agua (aunque periódicamente sea problemático por los estiajes fluviales del verano o las avenidas del otoño).

En segundo lugar ha de hacerse expresa mención del aspecto temporal. Obviamente no es lo mismo hablar del **espacio del agua** de la Orihuela de tiempos de la conquista musulmana que del mismo en la época de la conquista cristiana. Sobre el primer asentamiento de la ciudad apenas tenemos más datos que unas cerámicas tardorromanas que nos hablan de un hábitat humano en el **Llano de San Miguel** (9). Tal enclave, por fuerza, tuvo que abastecer de agua recogiendo las escasas de lluvia y guardándolas en aljibes, debido a la extremada dificultad y trabajo que suponía subirla desde el río al **Llano de San Miguel** o al castillo (10). Posteriormente se bajó el hábitat principal a la llanura aluvial inmediata al Segura, donde hoy se encuentra. La gran mayoría de las noticias arqueológicas y documentales que conocemos pertenecen al último periodo del gobierno islámico sobre Orihuela, por lo que el **espacio del agua** que seguidamente esbozaremos se corresponde con la ciudad de este periodo (11).

Seguidamente vamos a entrar a analizar los diversos elementos del **espacio del agua**, atendiendo primero a sus funcionalidades particulares, y luego fijándonos en los elementos específicos que configuran este espacio concreto.

A/. Funcionalidades primarias: alimentación y limpieza.

Generalmente la importancia que el agua tiene en la alimentación o la limpieza no es tenida en cuenta como tal en los trabajos sobre urbanismo o arqueología. Estas dos funcionalidades son las más primarias, por lo importantes que son en la vida misma de la persona (y más aún, si cabe, si esta persona es un musulmán). Su trascendencia no les viene únicamente de su importancia intrínseca, sino por las manifestaciones propias que han propiciado en la sociedad musulmana, también en el campo del urbanismo.

Indudable es lo esencial del agua en la alimentación diaria de las personas y animales, hasta el punto de que su mayor o menor presencia ha determinado de un modo drástico los asentamientos humanos. No parece que los escritores musulmanes le concedieron gran importancia a un aspecto tan esencial en sus escasas alusiones al Segura o a Orihuela. Posiblemente porque hablar del río Segura suponía implícitamente hablar de todos estos aspectos anejos a la misma presencia del curso fluvial en la ciudad (12).

No menos importancia tiene la funcionalidad del agua en la limpieza. Este concepto de limpieza trasciende en la sociedad musulmana de lo puramente higiénico a la esfera religiosa al mezclarse ambos aspectos en el precepto islámico de "**tahâra**" o "**puridad legal**". Este estado de "**puridad legal**" es necesario para

poder acudir a la mezquita o para realizar otros muchos ritos importantes en la vida religiosa del musulmán. Cuando esta "**tahára**" se pierde debe ser recuperada por medio de las purificaciones menor (**wudû'**) o mayor (**gusl**), según las circunstancias en que se perdió. En esencia, para recuperar este estado de "**puridad legal**" se lleva a cabo un ritual en el que lo más importante es el lavado de ciertas partes del cuerpo (**wudû**) o de todo él (**gusl**) (13).

Su trascendencia en el ámbito del urbanismo es múltiple, pero en el tema que nos ocupa, la necesidad de agua para poder realizar estas purificaciones ha propiciado la aparición de fuentes o lugares adecuados en las mezquitas para la realización del **wudû'** y también ha propiciado la aparición de edificios independientes con instalaciones propias, los **hammâmât** o baños (14).

Con toda certeza en la Orihuela islámica también se utilizó el agua para estas dos funcionalidades primarias. La primera propició la aparición de pozos en las casas (15), para la utilización doméstica del agua. En Orihuela estos pozos fueron con toda seguridad más generales y comunes cuanto que el nivel freático estaba a unos 3 m. del suelo, como lo demuestran las excavaciones arqueológicas realizadas en abril y verano de 1987 en la **Plaza del Marqués de Rafal** (16).

La utilización del agua para la limpieza (en el sentido higiénico-religioso anteriormente apuntado) en Orihuela dio con toda seguridad origen a edificios de baños. Estos **hammâmât**, según las pautas del "**modelo operativo**" que seguimos, deberían estar en las inmediaciones de las mezquitas y/o en lugares de muy frecuente paso de personas (17). Con seguridad se conoce la existencia de dos mezquitas en Orihuela. La aljama estaba en el lugar de la posterior parroquia de San Salvador y hoy actual Catedral, mientras que una segunda mezquita coincidiría con la parroquia de Santas Justa y Rufina (18). Posiblemente bajo la parroquia de Santiago hubo una tercera mezquita (19), lo mismo que quizás también hubo otro centro cáltico (que no nos atrevemos a calificar) en el **Llano de San Miguel** (20).

No conocemos más que una vaga referencia a la existencia en el siglo XVI de una **calle del Baño** (21), pero sí hay una evidencia arqueológica de la existencia de tres antiguos canales que van a morir al río y nacen en las inmediaciones de las antiguas mezquitas (22). Con estos datos hemos podido ubicar con gran precisión y seguridad la presencia de estos baños islámicos en Orihuela (ver el plano adjunto) en las inmediaciones de las 3 mezquitas, precisamente en lugares de paso muy frecuente (23).

B/. Funcionalidades económicas: agricultura y artesanías.

Si el agua desempeña una función primordial en las facetas antes apuntadas de la vida del musulmán, no la tiene menor en las relacionadas con la economía. Si bien es esencial para la ganadería (para alimentar, dar de beber y lavar el ganado) y en ciertos aspectos del comercio, su primordial importancia está en relación con los aspectos de la producción, tanto artesanal como agrícola.

I. A un considerable número de artesanías tradicionales les era indispensable el uso de cierta cantidad de agua, mayor o menor según el carácter de las mismas. Entre las artesanías productivas que más cantidad de agua necesitaban hay que destacar las cerámicas, tintoreras, las de tratamiento de plantas textiles, carpinterías, las del curtido, jabonerías, etc. Por su carácter "**contaminante**" se ubicaban generalmente en las afueras de las ciudades (24) y en los lugares en que se pudiera tener fácil acceso al agua. Cuando existían corrientes de agua que atravesaban la ciudad -como era el caso de Orihuela- la situación de las mismas generalmente era al final del curso de ese agua, a la salida del mismo de la ciudad (25).

No existe noticia alguna sobre estas manufacturas productivas relacionadas con el agua en época islámica que aluda a la ciudad de Orihuela. En base a las posteriores fuentes medievales y modernas sabemos de la existencia en la ciudad de una antigua e importante artesanía de transformación del lino y del cáñamo. En mayor número aún hay abundantes noticias alusivas a la labor de recogida de plantas tintoreras. Estas dos manufacturas mencionadas estaban tradicionalmente en manos de la población mudéjar. Los mudéjares eran las gentes más idóneas para estos trabajos por dos razones: en primer lugar se trataba de unas tareas esforzadas e ingratas, pero sobre todo, porque eran los depositarios de una tradición secular en este tipo de trabajos (26).

Las posteriores fuentes de la Edad Moderna nos hablan de la existencia de unas "**balsas para cozer los linos**" frente a las conocidas **Fuentes de San Antón** (27). Aunque mencionan su existencia en una época muy tardía, por sus funciones, ubicación y características podrían remontarse perfectamente al periodo islámico (28).

Una ubicación cercana a la muralla del Este y entre las **Fuentes de San Antón** y el río sería la más idónea para esta serie de artesanías **polucionantes** de las que hablan las fuentes cristianas anteriormente referidas. Aunque no haya referencia explícita a ello, la presencia de las fuentes antes apuntadas, unido a la existencias de los topónimos de las seculares **Calle de**

Canteros (de los fabricantes de cántaros, de ceramistas) y **Calle de los Tintoreros** (ambas en el **Arrabal de San Juan Bautista**) nos hacen pensar en que posiblemente estas manufacturas **polucionantes** ya estuvieran tradicionalmente en esta zona antes del amurallamiento y de la construcción de un arrabal cerrado para los mudéjares (29).

Las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo por el Museo Arqueológico comarcal de Orihuela en la **Plaza del Marqués de Rafal** han desvelado varios pozos islámicos junto a una serie de estancias cuadrangulares en las que difícilmente se adivinan las puertas de acceso a las mismas. Un elemento importante a reseñar es la presencia de una serie de canalillos estrechos que discurren por todas las salas o habitaciones a varios niveles (más o menos por debajo de los pavimentos realizados en las diversas épocas de habitación). Por su ubicación urbana debieron ser una serie de estancias que, en una zona de zoco comercial y artesanal (30), desempeñaron una importancia comercial o productiva que desconocemos. Sin duda estos numerosos canalillos transportaron o evacuaron las aguas que requerían las artesanías indeterminadas aquí ubicadas (31).

II. La segunda funcionalidad económica que el agua desempeñaría en la urbe oriolana sería la relacionada con la agricultura, pero no vamos a entrar a analizar el sistema de riegos de la huerta de Orihuela, a pesar de su importancia, por tratarse de un elemento externo al **espacio urbano** (32).

Lo más importante a resaltar es que las acequias principales y más antiguas nazcan en la misma ciudad. El geógrafo musulmán del siglo XI Al-'Udrí nos habla de la existencia de una acequia principal (no podemos saber si también única) en la huerta de Orihuela (33). Por su parte, el **Cartulario de Orihuela** (la fuente pictórica más antigua que conocemos) representa la presencia en el siglo XV del nacimiento de tres acequias (34). Surgen éstas debajo de la muralla de la misma ciudad, apareciendo configuradas en su nacimiento y primer tramo igual en la actualidad. Cuando al-'Udrí dice que "**los habitantes de la ciudad de Orihuela abren una acequia**", además de apuntar que el origen de ésta era anterior al siglo XI en que escribe, indica también que el nacimiento de la misma estaba en las inmediaciones de la antigua **Puerta del Puente**, en el "**partidor**" de las actuales acequias (35).

C/. **Los elementos del espacio del agua de la Orihuela musulmana.**

Seguidamente vamos a pasar a analizar los diversos elementos que configuraban este espacio particular, aunque atendiendo a las funciones no de conjunto como anteriormente, sino de sus partes constitutivas: los sistemas de captación, almacenamiento, transporte y distribución de agua.

I. Según los variados datos que conocemos sobre los sistemas de captación y extracción de aguas, en Orihuela lo más habitual era abrir un pozo cuando era necesario. Al igual que en el caso de Valencia (otra ciudad fluvial y con un nivel freático cercano a la superficie en época islámica) y con toda seguridad también de Murcia, observamos que en Orihuela hay una elevada cantidad de pozos.

Las excavaciones llevadas a cabo por D. Emilio Diz, Director del Museo Arqueológico Comarcal, en 1985 desvelaron un pozo islámico al excavar en la **Prolongación de la Calle Capillas** (36), en el patio del antiguo convento de los Capuchinos. Se trata de un pozo ubicado extramuros (aunque a poca distancia del lienzo Oeste de la ciudad) que formaría parte de una casa de campo del siglo XII próxima a la ciudad.

Más recientemente el citado Museo Comarcal ha llevado a cabo dos excavaciones arqueológicas en 1987 que en la **Plaza del Marqués de Rafal** han desvelado la existencia de dos pozos de origen islámico separados entre sí por una distancia de cerca de 1'5 m., junto a un buen número de pozos ya de una época posterior a la conquista. De un gran interés es la problemática múltiple que ha suscitado esta excavación. Entre los datos evidenciados hay que destacar primeramente la aparentemente ilógica cercanía de los dos pozos islámicos, aunque este fenómeno sea idéntico en la mayoría de las ciudades musulmanas, como lo han mostrado las excavaciones arqueológicas en el Sharq Al-Andalus (Valencia, Murcia, etc.) o en el Mágreb (Hunáin, por ejemplo). En segundo lugar hay que resaltar el que el nivel en época islámica estuviera a 3 m. del actual suelo (37). Esto indica que la construcción de pozos era relativamente fácil. Un indicio de esta escasa dificultad técnica es la abundancia de pozos de época cristiana medieval que se abrieron en una área relativamente pequeña. En tercer lugar hay que destacar la tupida red de estrechos canalillos que discurren por dentro de las habitaciones desenterradas. Estos canalillos están a diversos niveles. Como los diferentes pavimentos también se presentan en varios niveles, hemos de suponer que discurrieran en general los canales bajo su pavimento contemporáneo. En todos los contextos arqueológicos estos canales subterráneos, cubier-

tos con losas se relacionan con la necesidad de evacuación de las aguas sucias; en el presente caso esta necesidad sería la propia de un área de zoco artesanal (38).

Otro método de abastecimiento de aguas era la utilización de fuentes naturales (39). Arqueológicamente hemos encontrado evidencias de la antigua fuente que Pedro Bellot denominó como "Fuente de la Judía" (40). Se encontraba inmediata al lienzo Oeste de la muralla que baja desde el castillo a la ciudad, sobre una gran altura en el **Monte de San Miguel**. Se identifica la primitiva ubicación de esta fuente por sus tres senos semiesféricos tallados sobre la misma roca del monte como receptores del agua que antiguamente manaba de la misma (41).

Muchas más referencias hay sobre las **Fuentes de San Antón**. Ubicadas al pie del **Monte de San Miguel**, se encuentran cerca de Orihuela, en el camino hacia Albaterra y enfrente al **Palmeral de San Antón**. Eran denominadas antiguamente "**Fuentes de Aguas Blandas**", nombre que indica una cualidad de sus aguas que José Montesinos no duda en calificar de medicinales:

*"(... Esta ciudad es abundante en agua, que aunque no tiene fuentes como otras Ciudades Villas y Ciudades del reino, tiene como seis mil pozos (...; y las mejores / **aguas son/ las que nacen del Monte Oriolet / Monte de San Miguel/**, porque pasan por Minerales de Oro y Plata; pues las que se toman del Rio a veces, no son tan claras. Hay también dos fuentes cubiertas / **Fuentes de San Antón/**, las que en otros tiempos usaron como baño los Moros, porque así como ahora van a los Baños de Fortuna, acudían los Moros de todo el Reyno a estos Baños de Orihuela, que assi como aquellos curan de enfermedades demasiadamente secas y calientes según varios experimentos que se han hecho (...)" (42).*

Se conocen numerosos documentos medievales correspondientes a permisos de las diversas autoridades locales para que los mudéjares bajo su jurisdicción pudieran desplazarse a Orihuela (localidad "ultra Sexonam") con el fin de poder allí visitar a médicos y medicarse (43). Estas referencias sobre todo son del siglo XV, pero podemos relacionarlas sin duda con la fama no únicamente de los médicos locales, sino también de las fuentes medicinales de San Antón a lo largo de la Edad Media y la Edad Moderna.

Enfrente estuvieron ubicadas tradicionalmente las "**balsas de cozer los linos**" (44), indicio claro de que las aguas de las **Fuentes de San Antón** además eran utilizadas con fines artesanales. De su importancia también nos habla el hecho de que

hayan alimentado desde hace muchos siglo lo que los mapas antiguos denominan como el "**Azarbe de las Fuentes**" (45). Se trata de dos canales que recogen las aguas de las diversas fuentes y las juntan en uno solo. En tiempos pretéritos cabe apuntar la posibilidad de que originariamente sirvieran para regar el inmediato palmeral y sus cultivos antes de que se prolongara este azarbe para regar tierras más lejanas.

Como medio no de captación sino de extracción de aguas hay que mencionar la presencia de abundantes norias y cenias en la huerta de Orihuela (46). En la ciudad misma, fechadas en los años 1432 y 1447 también hay dos noticias que hacen referencia a la necesidad de reparar la antigua ñora o cenia (47), que abastecía de agua al **Arrabal de San Juan Bautista**. Con toda seguridad esta ñora proporcionaba agua a las artesanías "**polucionantes**" antes mencionadas, ubicadas en el mismo enclave desde hacía mucho tiempo, bastante antes que se construyera el arrabal para los mudéjares en el siglo XV. Por ello apuntamos la posibilidad de que esta cenia tuviera su origen en los tiempos islámicos. Según los escuetos datos proporcionados por estas dos noticias, estaría la ñora ubicada cerca del "partidor" o presa que desviaba el agua hacia las acequias que allí tenían su origen, al pie mismo de la muralla de la ciudad.

II. Entre los sistemas de aprovisionamiento del agua hemos de diferenciar entre los de la ciudad asentada en la llanura aluvial inmediata al Segura y los enclaves de hábitat del **Llano de San Miguel** y del castillo. Frente a la toma directa del agua freática por medio de pozos llevada a cabo en la ciudad, esta facilidad de acceso al agua no existía en los altos enclaves situados en el monte. A causa de esto se hacían necesarios allí sistemas de almacenamiento de agua (48).

Por este motivo hallamos los aljibes en los dos lugares reseñados (49). En el castillo existen los restos de un aljibe de unos 6 m. de largo, de época emiral (50). En el **Llano de San Miguel** existen además tallados en la roca del monte otros dos aljibes, uno de muy grandes dimensiones y otro menor. El grande recibe el agua de lluvia por un curioso sistema consistente en un murete de unos 0'5 m. de alto extendido transversalmente a lo largo del monte (ver el plano adjunto). Este pequeño muro recoge las aguas de la pelada roca del monte y las dirige hacia este gran aljibe. Los dos depósitos están próximos y el pequeño recibe las aguas sobrantes del grande cuando éste se llena por medio de un canal que actúa de rebosadero. No tenemos datados estos elementos de almacenamiento, pero la importancia del hábitat en el periodo preislámico y sobre todo en la época musulmana en el citado **Llano** no nos ofrece duda alguna sobre su origen, cuando menos, islámico (51).

Hay que añadir la presencia de una gran balsa ubicada en el **albacar** del castillo (52). Pero constructivamente parece que es obra cristiana, al igual que otros elementos constructivos de la muralla del mismo albacar (53).

Ya se ha mencionado con anterioridad la presencia enfrente de las **Fuentes de San Antón** de una serie de "**balsas de cozer los linos**". Las aguas de estos manantiales alimentarían las artesanías allí ubicadas. Por la importancia de las manufacturas de tratamiento de las plantas tintoreras, estas artesanías locales -junto con las del tratamiento de las plantas textiles (lino, cañamo)- supondrían la presencia de un relativamente elevado número de balsas para su tratamiento en la época islámica. Se ubicarían extramuros, en la zona indicada (en la que posteriormente estará el **Arrabal de San Juan Bautista**). Con toda seguridad estarían alimentadas por la noria ya aludida, mientras que las más cercanas a las **Fuentes de San Antón** lo harían de sus aguas.

III. En tercer lugar han de considerarse los diferentes elementos del transporte y distribución de las aguas. No vamos a analizar la red de acequias y azarbes de la huerta. Ya se ha hecho referencia a su nacimiento en la misma ciudad, que pensamos data de los primeros siglos islámicos.

Lo más destacable dentro del casco urbano que correspondería con la ciudad islámica es la curiosa asociación entre la ubicación de las tres antiguas mezquitas de Orihuela con tres azarbes que mueren en sus proximidades. Ya hemos adelantado que éstos casi con toda seguridad se han de poner en relación con los baños islámicos localizados en las inmediaciones de las mezquitas. Servirían para la evacuación de las aguas residuales de estos **hammâmât** al Segura.

También como elemento de transporte han de mencionarse los canalillos aparecidos en la exvación arqueológica de la **Plaza del Marqués de Rafal**. Con toda seguridad sirvieron para el transporte de agua entre las diversas estancias artesano-comerciales que allí se asentaron en la época islámica.

Los diversos abrevaderos existentes en las puertas de la ciudad son los únicos elementos de **distribución del agua** mencionados por las fuentes. El cronista del siglo XVI Pedro Bellot recoge dos noticias relativas a que en el siglo XV se ordena la construcción de dos nuevos abrevaderos en las dos puertas del recientemente construido **Arrabal de San Juan Bautista**. En buena lógica podemos pensar en la preexistencia de otros abrevaderos similares en las tradicionales puertas de la ciudad (54).

Conclusión.

Estos son los datos que actualmente poseemos sobre el espacio del agua en la Orihuela islámica. No son muchos, pero su conocimiento nos muestra un panorama urbano coherente dentro del "**modelo operativo**" de urbanismo islámico antes aludido. Haciendo hincapié en el método empleado de trabajo por medio de un modelo, la consideración del urbanismo musulmán como un todo formado por diferentes partes interrelacionadas ayuda no sólo a entender cada uno de estos espacios en sí, sino que el **espacio del agua**, por ejemplo, nos muestra su imbricación e importancia dentro del urbanismo de la Orihuela islámica. De este modo también se hacen más fácilmente comprensibles sus elementos aislados y es posible extrapolarlos a bastantes casos conocidos de ciudades islámicas en el pasado.

NOTAS:

- 1.- La sociedad musulmana desde sus orígenes es esencialmente urbana y está basada en una actividad de especialización, complementariedad e intercambio. Como lo ha expresado el Dr. Mikel de Epalza, tiende ésta a extraer y reproducir el modelo urbano en toda su área de influencia, aún en las zonas que podríamos considerar "rurales". Por ser una sociedad eminentemente urbana, la ciudad se conforma como centro rector y ordenador de todo el espacio existente entre ella y el comienzo de los espacios de las ciudades vecinas. EPALZA, Mikel de: "Un "modelo operativo" de urbanismo musulmán", en la revista *Sharq Al-Andalus. Estudios Arabes*, Alicante, 2, 1986, pp. 137-149. Pág. 138.
- 2.- Excepción hecha de la orografía, los caminos y la posibilidad de abastecimiento de agua son los más importantes condicionantes para el asentamiento y evolución urbanística de cualquier ciudad islámica. Un ejemplo de la importancia de estos dos elementos configuradores lo encontramos al analizar los paralelos casos de las ciudades de Játiva y Orihuela. Ambas ciudades en la época tardorromana estaban ubicadas en una llanura elevada en el monte, dominando desde sus fuertes murallas el llano que se extendía bajo sus pies. Ambas poseían en lo alto de este monte sendas fuertes fortificaciones. Con posterioridad ambos hábitats se bajan a la llanura existente en el piedemonte cuando la presión demográfica de los tiempos musulmanes lo hace imprescindible. Las dos ciudades se encuentran en unas ubicaciones estratégicas esenciales para el control de las importantes vías que delante de ellas pasan. Es más, el hecho de que discurran los caminos por la parte baja del monte, en las dos urbes, ha determinado la aparición de unas calles principales alargadas, configuradas por los caminos preexistentes. Son urbanísticamente en casi todo muy similares, menos en un aspecto esencial: el plano de Orihuela quedó condicionado por el Segura. El río no sólo la ciñe y determina su forma de media luna, sino que su presencia ha supuesto un abastecimiento de abundante agua y ha originado que su espacio del agua tenga unas características completamente diferentes. Játiva, por el contrario debía aprovisionarse de agua por medio de una red de acequias. Este detalle ha sido vital, tanto para la configuración del urbanismo de cada ciudad, como para la evolución posterior en la ubicación de los diversos elementos de este urbanismo (especialmente de las artesanías productivas).
- 3.- EPALZA, Mikel de: "Un "modelo operativo" de urbanismo musulmán", publicado en la revista *Sharq Al-Andalus. Estudios Arabes*, Alicante, 2, 1986, pp. 137-149.
- 4.- Este método de trabajo ya ha demostrado su operatividad en las diversas investigaciones en que se ha empleado. Un ejemplo es el análisis del urbanismo de la ciudad de Orihuela, que constituyó el tema de mi Memoria de Licenciatura: FRANCO SANCHEZ, Francisco: *Estudio de los espacios urbanos de la ciudad de Orihuela en el periodo islámico*, leída en la Universidad de Alicante el 11 de mayo de 1987. También en el análisis del urbanismo de Palma de Mallorca: GUTIERREZ LLORET, Sonia: "Elementos del urbanismo de la Capital de Mallorca: Funcionalidad espacial", comunicación presenta-

da a las V Jornades d'Estudis Històrics Locals. Les Illes Orientals d'Al-Andalus i les relacions amb Sharq Al-Andalus, Magrib i Europa cristiana (ss. VIII-XIII), Palma de Mallorca, 28-30 de novembre de 1985, Palma de Mallorca, ed. Institut d'Estudis Balearics, 1987, pg. 205-24.

- 5.- Así en nuestro **Estudio de los espacios urbanos de la ciudad de Orihuela en el periodo islámico**, diferenciamos en base a sus funcionalidades los siguientes **espacios** con sus elementos constitutivos: el **espacio defensivo**, formado por el castillo, las murallas de la ciudad, las puertas; el **espacio vial**, constituido por los accesos a la ciudad, las calles de la ciudad y el río como vía de unión y comunicaciones; el **espacio del agua**, que es el motivo del presente trabajo; el **espacio socio-religioso**, formado por las mezquitas, los hammâmât o baños, los diversos cementerios, la **musalla** y la **musâra**; el **espacio productivo**, que lo está a su vez por el **espacio agrícola**, el **espacio de la ganadería** y el **espacio artesanal**; el **espacio comercial**, en que se incluyen los zocos, los mercados, los funduq u hospederías y la venta ambulante y, finalmente, estudiamos el **espacio residencial** de la Orihuela musulmana, formado a su vez por los barrios residenciales y la judería.
- 6.- Ver notas 4 y 5.
- 7.- Esta importancia es tan grande que ha llevado a afirmar a M.C. Sierra y a J.L. Román del Cerro que la historia de toda la Vega Baja del Segura está centrada en la lucha por el dominio del agua. Llegaron a esta conclusión tras el análisis pormenorizado de dieciocho leyendas de la Vega Baja transmitidas oralmente durante generaciones. En especial tras un detenido estudio de la leyenda de **La Encantada**, que -en su opinión- es la más importante de todas las de la zona, pues refleja el trasunto de tradiciones funerarias conservadas desde época ibérica. Estas tradiciones funerarias antiguas están en íntima relación con el agua fluvial del vecino Segura. Del mismo modo "**las dos leyendas históricas que narran la posesión del castillo de Orihuela**, la leyenda de Tudmir y la de La Armengola, nos ilustran sobre las luchas constantes que ha originado el dominio, la posesión del agua, es decir, de toda la llanura. El castillo de Orihuela se encuentra en el centro mismo del llano, al amparo de las últimas estribaciones montañosas. Quien dominara el enclave, se convertiría en dueño y señor de la fértil huerta. Dos leyendas nos lo cuentan, la de Tudmir, que narra la toma de Orihuela por los moros, y la de la Armengola, que replica narrando la toma de la plaza por los cristianos". Sus palabras son claramente expresivas de su postura. SERRA, M^a del Carmen: ROMAN DEL CERRO, Juan Luis; **Leyendas de la Vega Baja**, Alicante, Universidad / Caja de Ahorros Provincial de Alicante, 1986, 193 pp. Ver el capítulo V en general y la pág. 176 en concreto.
- 8.- Frente a las escasas líneas que Al-'Udrî (m. 1084) escribió sobre Orihuela como ciudad, dedicó un amplio párrafo para hablar del Segura. Escribió: "El territorio de Tudmir es famoso por la fecundidad de sus tierras y la exquisitez de sus frutos. Se estableció en ella el yund de Egipto. Su tierra está regada por un río de iguales propiedades que el Nilo de Egipto. Las aguas de este río fluyen hacia el Este y su nacimiento se halla en la fuente de M.l.n.h.s., cuya corriente se dirige hacia el Levante. Próxima a ella se encuentra la fuente de Balantiska, que es a su vez, el nacimiento del río de Córdoba, cuyas aguas corren hacia el Oeste. El río de Tudmir posee norias que riegan las huertas de este territorio. El comienzo de la acequia que parte del río está en Qantara Askâba y alcanza las propiedades de los habitantes de la ciudad de Murcia, hasta el límite territorial de la alquería de Taws, que es una de las alquerías de la ciudad de Orihuela. Los habitantes de la ciudad de Orihuela abren una acequia en este río, acequia que arranca de sus tierra hasta llegar al paraje denominado Al-Qatrullât. La longitud y extensión de esta acequia es de 28 millas. Su cauce concluye al sur de este paraje, en la nâhiya llamada de Al-Muwallidîn, en dirección a la alquería conocida por Al-Yuzayra. De allí el río se dirige a Al-Mudawwir". Ver la edición básica de AL-AHWANI, Abd Al-'Aziz: **musûs 'an Al-Andalus...** Al-'Udrî, Madrid, 1965; también de AL-AHWANI, Abd Al-'Aziz: **Ibn ' (Umar Ibn Anâs Al-'Udrî: Fragmentos geográficos-históricos de Al-Masâlik ilâ yamî' al-mamâlik**, Madrid Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, 1965. una más reciente traducción es la de MOLINA LOPEZ, Emilio: "La Cora de Tudmir según Al-'Udrî (s. XI). Aportaciones al estudio geográfico-descriptivo del SE. Peninsular", **Cuadernos de Historia del Islam**, Granada, 4, 1972, 114 pp. (pp. 43-45). Esta última es la que hemos utilizado básicamente, tras confrontarla con la primera.
- 9.- La presencia en el Llano de San Miguel del Seminario Diocesano ha destruido la práctica totalidad de los restos que presumiblemente pudiera haber en el citado Llano e impide la realización de cualquier excavación arqueológica. Las abundantes cerámicas que se encuentran en la ladera del Monte de San Miguel son los únicos restos arqueológicos con que contamos. Entre estos abundantes vestigios cerámicos que se encuentran en la ladera del Monte de San Miguel son los únicos restos arqueológicos con que contamos. Entre estos abundantes vestigios cerámicos no es difícil hallar fragmentos ibéricos o romanos. En menor porcentaje están los de época tardorromana, que disminuyen cuanto más nos acercamos al momento islámico, aunque no falten estas series de sigillata Clara D.

La mayor cantidad de cerámica es la islámica, especialmente la posterior al siglo XII.

- 10.- Aunque José Montesinos, cronista oriolano de fines del s. XVIII, diga lo contrario. Hablando sobre la Puerta de Murcia menciona la Torre de Embregones (también denominada de Ravaioche, del Raval Roch, de los Romanos, etc.) dice "(...) y último Portal que se llamaba Puerta de Murcia por estar en el camino por donde se va a dicha Murciana Ciudad, lo fundaron los moros junto a la Torre /de Embregones/ que hay cercana al Río Segura, a la salida de Orihuela en el año 853. Ganada la Ciudad por los Christianos reedificaron estos dicho Portal en 1384 al lado de dicha Torre llamada Oblaqui Ali por su fundador, es toda de cal final, y tapial y aunque algo desmoronada se conserva (por acuerdo de la Muy Ilustre Ciudad). Servia a los Moros de Defensa y Atalaya; por ella, que era principio de la muralla Fulbucina /denominada así porque dice que fue construida en Orihuela por este gobernador romano/, se conducía el Agua de nuestro Segura al famosos Castillo y Baluartes. (...) MONTESINOS PEREZ, José: Compendio Histórico-Geográfico de la Fundación de la Antiquísima, Muy Noble, Muy Leal y Siempre Fidelísima Ciudad de Orihuela, Orihuela, Manuscrito original propiedad de la Caja Rural Central Soc. Coop. de Orihuela, Volumen I, 1791, 726 pp. Texto del Capítulo 20, pp. 421-422.
- 11 Ver al respecto el epígrafe 7.2. "Evolución del espacio Urbano de la Orihuela islámica" de FRANCO SANCHEZ, Francisco: Estudio de los espacios urbanos de la ciudad de Orihuela en el periodo islámico, pp. 476-488.
- 12- La primera referencia en el tiempo que conocemos al respecto son los elogios desmentidos que José Montesinos escribió a fines del siglo XVIII en las páginas iniciales del capítulo primero del tomo I de su Descripción Histórico-Política y Geográficas, del Ilustre Obispado de Orihuela (Orihuela, Manuscrito original propiedad de la Caja Rural Central Soc. Coop. de Orihuela). En ellas hace una descripción general del Obispado de Orihuela, de sus accidentes geográficos y de sus localidades. Es un desmedido elogio, un canto a las riquezas sin par del Obispado cuya cabeza estaba en Orihuela. Afirma Montesinos que las aguas del Segura son muy limpias y potables, de agradable sabor e incorruptas, para acabar diciendo que frente a las aguas de otros ríos, infestadas de mosquitos y malolientes, las del Segura eran todo lo contrario. Teniendo en cuenta los acusados estiajes del río y sus rápidas crecidas (factores que propician unas aguas revueltas y poco potables durante buena parte del año), no podemos más que pensar que se trata de unos elogios desmedidos.
- 13- PAREJA, F.M. Islamología, Madrid, ed. Razón y Fe, 1952-54, vol. II, pp. 528-529.
- 14.- Recientemente ha sido elaborado un libro de conjunto por una serie de cualificados investigadores sobre Los baños islámicos en el País Valenciano (que en la actualidad se encuentra en prensa). En el mismo se tratan los diversos aspectos religiosos, sociales y arquitectónicos, estudiándose los restos que se conocen de Al-Andalus, y más concretamente los del País Valencià.
- 15.- Pozos que debieron ser muy abundantes por lo fácilmente que podrían construirse al estar el nivel freático muy cerca de la superficie. Aunque de un modo muy exagerado, José Montesinos ratifica su gran número de Orihuela: "(...) Esta ciudad es abundante en agua, que aunque no tiene fuentes como otras Ciudades Villas y Ciudades del Reino, tiene como seis mil pozos (...). Y se hallan también en esta ciudad varios pozos en las faldas del Oriolet cuyas aguas, al pasar de minerales del Oro y Plata son las más puras y sanas de este Valenciano Reyno, como han experimentado y experimentan los que de ella beben. Asimismo se hallan en ella aguas de pie, como son las de los Huertos de Capuchinos, de las Palmeras y de los Claustros de San Francisco (...)". MONTESINOS PEREZ, José: Compendio Histórico-Geográfico..., volumen I, 1791, 726 pp. Texto del Capítulo 18, pp. 173-188 b.
- 16- Agradecemos sinceramente a su Director, D. Emilio Diz el que nos proporcionara amablemente los datos que la excavación mostró, en un avance de la Memoria definitiva de la misma. El estudio final de esta interesante campaña va a aportar unos inestimables datos sobre la Orihuela islámica.
- 17.- EPALZA, Mikel de: Un "modelo operativo" de urbanismo musulmán", pág 145. Ver las ubicaciones de los baños en los diversos gráficos.
- 18.- La más explícita y clara alusión a la existencia de dos mezquitas en la ciudad de Orihuela en los tiempos islámicos nos la ofrece una carta de época cristiana, dictada en Córdoba por Alfonso X el Sabio en 1281/V/27. En esta interesante carta de Alfonso X al concejo de Orihuela se recoge una gran cantidad de datos que son de un enorme interés para el estudio del urbanismo de Orihuela. La

cita concreta sobre las mezquitas de la ciudad es la siguiente: "Et yo, porque este logar en tiempo de los moros era cabeza de las otras mesquitas, tuve por bien que fuese la mayor yglesia de la villa en tiempo de christianos. Ende vos mando que de aqui adelante siempre vos leguedes todos a consejo general a esta yglesia de San Salvador y tengades los ramos assi como lo ante fazades (...)". Carta publicada por TORRES FONTES, Juan: Colección de Documentos para la Historia del Reino de Murcia. III. Fueros y Privilegios de Alfonso X el Sabio al Reino de Murcia, Murcia, ed. Academia Alfonso X el Sabio, 1973, 182 pp. Pp. 162-163. En este documento sólo se mencionan dos mezquitas, coincidentes con las Iglesias de San Salvador y Santas Justa y Rufina.

- 19.- Comentando la carta aludida en la nota 17, el cronista local del siglo XVII Francisco Martínez Paterna en el Capítulo VI de su narración sobre la historia de Orihuela firma que Alfonso X el Sabio tras conquistar la ciudad cambia en Parroquias las tres mezquitas que encuentra, poniendo como cabeza de las mismas a la Iglesia de San Salvador "(...) el Rey don Alonso mandó bendezir las Mesquitas que auia en esta ciudad en tiempo de Moros, y las señaló a las tres por Iglesias Parroquias, de las quales la primera y mas principal fue esta nuestra Iglesia Cathedral, a quien mando bendezir en honra y titulo de S. Salvador, y de la Virgen Santa Maria. La segunda, en honra y titulo de Santa Justa, y Rufina, Patronas desta ciudad; y la que en honra y titulo del Apostol Santiago, Patron de España en esta Iglesia (...)". MARTÍNEZ PATERNA, Francisco: Breve tratado de la Fundación y Antigüedad de la Muy Noble y Leal Ciudad de Oriuela: y de las Cosas Memorables de su Iglesia Cathedral: de los Varones Ilustres Eclesiásticos que esta ciudad y Santa Iglesia ha tenido: y de los que por aqui salieron para otras mayores Dignidades, Impreso en Oriuela por Agustín Martínez en 1612. Ed. facsimil con estudio preliminar e índices de Antonio Luis GALIANO PÉREZ, Orihuela, ed. A. L. Galiano, 1984. Pp. 131-171 (pp. 166-171 de la edición original de 1612).
- 20.- Aunque José Montesinos insista en numerosos de sus textos que en el Llano de San Miguel, la contemporánea a él y allí ubicada, antes fue una mezquita, esta alusión nos merece mucho menor crédito. Según este autor en el mismo existió en época islámica un hábitat bastante poblado, con mezquita propia incluso. Esta cuarta mezquita será consagrada también, tras la conquista por Alfonso X el Sabio de la ciudad, quedando como iglesia bajo la advocación de San Miguel del Castillo. Entre estos textos puede servir el siguiente de ejemplo: "(...) En el Plano de San Miguel hubo en el tiempo de los Moros y después de los Christianos más de doscientas casas, que fabricaron los Gentiles, los Moros tuvieron en ella la Mezquita, y echados estos por los Christianos, fundaron en ella una Iglesia con el titulo de San Miguel (...)". MONTESINOS PÉREZ, JOSÉ: Compendio Histórico-Geográfico..., Volumen I, 1791, 726 pp. Texto del Capítulo 18, pp. 173-188b). El mismo autor comenta este hecho en muchos otros lugares de su obra; "Restituida esta Ciudad al Catholico yugo dela Ley Santa de JesusChristo en el año de 1272 bendixeron todas las Mesquitas de ella y erigieron en Parroquias quatro de ellas, que lo fueron San Salvador (que hoy día es la santa Iglesia Cathedral); Santas Justa y Rufina, y Santiago Apostol y San Miguel del Castillo; quedando sujeta esta Iglesia de San Julian como anexo y capilla al Reverendo Clero y Parroquia de Santiago Apostol, como permanece al presente (...) MONTESINOS PÉREZ, José: Compendio Histórico-Geográfico..., Volumen IV, 1792, 818 pp. ap. inic. s.p. Texto del Capítulo 1, pág. 11. Ver al respecto el epigrafe 7.8.1. "Las mezquitas de la ciudad de Orihuela en el periodo islámico" de FRANCO SÁNCHEZ, Francisco: Estudio de los espacios urbanos de la ciudad de Orihuela en el periodo islámico, p.p. 614-640.
- 21.- No hay ninguna alusión concreta en las fuentes a la existencia de baños en Orihuela. El único dato nos lo aporta Pedro Bellot. En el capítulo VIII de sus Anales de Orihuela, menciona una calle del Baño: "1357, (...) En estos días hubo un pleito entre Jaime Rocamora y Andrés Durán y otros vecinos suyos, porque compró el Rocamora una travesía o callejón, que atravesaba la calle del Baño a la calle del Hospital y subía a la judería, a uno que lo tenía por donación del Infante. Alegaban los vecinos ser contra privilegios. Lo sobre dicho están en la nota ut iacet. Lo que se collige era que la calle del Hospital era parte de la calle Mayor y que la calle del Baño era la otra mitad, que después de ennoblecer la ciudad lo harían todo una calle, como hoy está (...)". BELLÓT, Pedro: Compendio de las notas antiguas de la Sala o Historia del Concejo de Orihuela a modo de Anales, Orihuela, copia del s. XVIII del manuscrito original propiedad del Ayuntamiento de Orihuela, año 1622, 1357 pp. Edición, estudio introductorio y notas de Juan TORRES FONTES con el título de Anales de Orihuela (Siglos XIV-XVI), Orihuela, Publicaciones del Casino Orceitano, 1954, 2 vols. Volumen I, XXXIV + 525 pp., pp. 51-52. De este texto se deduce que las calles del Baño y del

Hospital eran lo que después será la **calle Mayor** (actual **calle del Dr. Ramón y Cajal**). Por otros textos es posible deducir que la **calle del Baño** correspondía al tramo occidental de la **calle Mayor** (hasta las inmediaciones de la **Plaza del Común** o de **Santas Justa y Rufina**).

- 22.- Ver mapa adjunto. El primer canal discurría en línea recta desde debajo del antiguo Palacio Episcopal hasta el otro lado de la **Plazuela del Salvador**, hacia la antigua **Calle de la Feria**, actual calle del **Dr. Sarget**. Acabaría justamente debajo de la manzana nº 12-093 del **Plano Parcelario de Orihuela** del Ministerio de Hacienda. El segundo parte desde debajo del **Puente Viejo** y se dirige por la actual **Calle de Colón**, tuerce por la **Calle de López Pozas** y vuelve a girar por la **Calle de la Guardia** para morir allí. Concretamente discurriría por las manzanas nº 36, 22 y 35 del **Plano Parcelario de Orihuela**, antes aludido. Antiguamente partiría de debajo de la **Puerta del Puente**, identificada con parte de este trazado estaría la **Calle del Baño** de la que Pedro Bellot habla. El último de los canales discurre perpendicular al río por un trecho bastante considerable (el más largo de los tres canales considerados) hasta las cercanías de la parroquia de Santiago. En el callejero actual se observa un nacimiento muy próximo a la **Torre de Embergones** y un discurso longitudinal a lo largo de las estrechas calles Salida al Río y Travesía de Santiago, para morir en la manzana rotulada con el N.º 1 del **Plano Parcelario de Orihuela**. No entraremos en el análisis y la problemática que plantean estos tres canales, para ello ver el epigrafe 7.8.2. "Los hammâmâ" de FRANCO SANCHEZ, Francisco.: **Estudio de los espacios urbanos de la ciudad de Orihuela en el periodo islámico**, pp. 641-650.
- 23.- Ver nota 16.
- 24.- EPALZA, Mikel de: Un "modelo operativo" de urbanismo musulmán", pp. 139 y 143
- 25.- Este era el caso, por ejemplo, de la ciudad de Murcia. En un documento expedido en Murcia el 1271-V-18 Alfonso X les prohíbe a sus habitantes cocer lino y cáñamo en el río Segura por el perjuicio que ocasiona a Orihuela: "(...) **El concelo de Orihuela se me enblaron querellar que algunos vecinos uestros coçian lino et cáñamo en el ryo et en otros lugares cerca del ryo et que les venia daño por ende et enfermades en su villa, et que uos enblaron rogar que lo defendiesedes que lo non ficiesen et que lo non quieren dexar de facer. Et esto non tengo yo por bien (...)**". TORRES FONTES, Juan: **Colección de Documentos para la Historia del reino de Murcia. III. Fueros y Privilegios de Alfonso X el Sabio al Reino de Murcia**, pp. 113-114.
- 26.- Pedro Bellot recoge un largo anecdotario al respecto. Numerosos mudéjares acudían a la vega del Segura a recoger plantas tintoreras y textiles. El problema se presentaba cuando los municipios originarios de los mismos estaban con desavenencias respecto de Orihuela. En esos momentos el concejo de la ciudad represaliaba a las ciudades vecinas impidiendo esta labor de recogida, como ocurrió por ejemplo en 1450: "**1450. Ordenó el consejo que los de Elche no sacasen sosa, junquet, carrizo, etc., por el maltrato que hacen a los moros de Orihuela, lo cual satisface Elche negándolo y rogándolo de parte de Barcelona revoque, etc.**". BELLOT, Pedro: **Anales de Orihuela**, pág. 235.
- 27.- José Montesinos dice excatamente: "(...) **A la salida de este Arrabal / de San Juan Bautista / están las Balsas de cozer los linos, que son muy propias del muy llustre Cabildo Eclesiástico; una gran Fabrica de Salitre; las Fuentes de Aguas Blandas, que en el invierno estan tan calientes que por sus madrugadas arrojan humo; y en verano están tan frías que apenas se pueden resistir por el corto espacio de media hora; unas estan cubiertas y otras no; sus baños son muy saludables y sus aguas son muy sanas (...)**". MONTESINOS PÉREZ, José: **Compendio Histórico-Geográfico...**, Volumen I, 1791, 726 pp. Texto del Capitulo 20, pp. 421-422.
- 28.- Varios indicios apuntan a un posible origen islámico de estas balsas. Posiblemente las que vió Montesinos no tenían nada que ver con las islámicas, pero esta artesanía siempre estuvo en manos musulmanas, antes y después de la conquista cristiana. Por las necesidades intrínsecas que exigía esta manufactura (de ubicación extramuros de la ciudad y próxima a unas importantes fuentes de agua), no las ubicaron como los murcianos (al final del trazado fluvial en la ciudad murciana). Poseyendo las abundantes aguas de las **Fuentes de San Antón** seguro que prefirieron usarlas para estos fines productivos desde el primer momento.
- 29.- Los datos acerca de este arrabal construido para los mudéjares en el siglo XV han sido analizados por NIETO FERNANDEZ, Agustín: "**La morería de Orihuela en el siglo XV**". estudio publicado en las **Actas del Primer Congreso de Historia del País Valenciano**, Valencia, Universidad, 1981, pp. 761-771. En base a los diversos documentos del Archivo Municipal de Orihuela (especialmente a las **Actas Municipales**) y a los **Anales de Orihuela** de Pedro Bellot elabora un documentadísimo y rico estudio sobre la segunda morería que tuvo la ciudad. La primera, coincidente con el **Arrabal de**

San Agustín, en su opinión quedó deshabitada en la última decena del siglo XVI. Debido a la falta de braceros para las faenas de la huerta que produjo la extinción de la primitiva morería, en un primer momento las autoridades municipales promueven la construcción de casas y medidas para favorecer el poblamiento de mudéjares en la villa. Ante el parcial fracaso de estas medidas pobladoras, en 1416 el Consejo de la ciudad decide erigir nueva morería. Se acordó ubicarla en el lugar que hoy conocemos como **Arrabal de San Juan Bautista**. Este enclave perduró muy efímeramente en su fin primero de ser el barrio de los musulmanes, ya que en el 1454 un acuerdo del mismo Consejo permitió poner en venta las casas de esta morería. Con ello se "reprivatizó" este barrio. A partir de entonces crecerá irregular y lentamente en su poblamiento, hasta configurar el callejero actualmente observable. Sobre la preexistencia de un poblamiento (aunque no articulado como arrabal de la ciudad) anterior a la instalación de la morería en este mismo enclave son reveladoras las palabras de Agustín Nieto. Hablando de los Capítulos de Poblamiento de la morería (firmados en 10 de octubre de 1431), dados a pregon por todas las aljamas de moros del Reino de Valencia y del de Castilla dice que el "1º. El consejo dará a los moros que vengán a morar en la villa solares francos dentro de las barreras en el arrabal de la Puerta de Elche, en el huerto de Pedro Muñoz, que está entre la Corredera y en ella, tanto lugar como sea para morería", pág. 764.

- 30.- Ver el epígrafe 7.10. "El espacio comercial", y más concretamente el subepígrafe 7.10.1 "Los zocos" de FRANCO SANCHEZ, Francisco: **Estudio de los espacios urbanos de la ciudad de Orihuela en el periodo islámico**, pp. 718-727
- 31.- Estos son casi los únicos restos materiales conservados del **espacio del agua** en época islámica: los pozos para el aprovechamiento y los canales para el transporte y la evacuación de las aguas sucias de las artesanías o de la vida corriente de las casas (por eso éstos se cerraban con losetas, para evitar los malos olores). Hay que destacar lo tupido de esta red de canalillos, índice de una gran densidad y actividad artesanal y de una alta urbanización. De todos modos, este modelo de evacuación de aguas es corriente en las urbes islámicas, tanto de la Península, como del Magreb. En el **Sharq Al-Andalus** está el cercano e importante caso de las excavaciones realizadas en la **Plaza de Zaragoza** de la ciudad de Valencia; éstas han mostrado un sistema doméstico de pozo y canales de desagüe similar, aunque más sencillo. En el Magreb hemos tenido la ocasión de excavar en la ciudad portuaria de Hunáin (al N. de Tlemecén, al S. y enfrente de Almería) en una misión conjunta hispano-argelina dirigida por D. Abderrahmane Khelifa; aunque la mayoría de los restos conservados son posteriores al periodo almohade (ss. XIV-XV) se aprecia un sistema idéntico de aprovisionamiento (por medio de gran cantidad de pozos, a veces muy cercanos entre ellos) y de evacuación de aguas sucias (por medio de canales cubiertos con losas) que, aunque posteriores, son casi idénticos a los de Orihuela. ver LERMA, Josep Vicent, et alii: "Estudio de la vivienda islámica de la ciudad de Valencia", en las **Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española, 17, 18., 19 de abril de 1985, Huesca, Tomo III. Andalusi**, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1986, pp. 445-464; nos remitimos igualmente al texto presentado a este Simposio por KHELIFA, Abderrahmane: "Arqueología musulmana en Argelia".
- 32.- Ya se ha aludido a la importancia determinante que algunos investigadores conceden al agua en la Vega Baja, hasta el punto de que la citan como objeto tradicional de las luchas locales. Estas tendrían su lógica en la búsqueda del dominio del agua (del río, de los riegos, del abastecimiento, etc.) El control de la vega del Segura se ejerce desde Orihuela, el enclave defensivo más destacado sobre la llanura fluvial, de ahí el sentido de la íntima relación entre la vega y el enclave defensivo de Orihuela. SERRA, M^a del Carmen; ROMAN DEL CERRO, Juan Luis: **Leyendas de la Vega Baja**, pp. 172-179. En nuestro **Estudio de los espacios urbanos de la ciudad de Orihuela en el periodo islámico**, apuntamos que la importancia del enclave oriolano se pudo deber en un principio más a la geopolítica que a la economía. Posiblemente haya sido más importante el enclave por ser control de paso en el nudo de caminos que aún comunican el interior meseteño con los puertos mediterráneos (esencialmente Cartagena) y el N. con el S. levantino. De todos modos, ambos factores, el geopolítico y el económico, no hacen sino abundar más en la importancia del enclave defensivo (luego urbano) de Orihuela y sería erróneo primar la importancia del uno sobre el otro.
- 33.- Ver nota 7 en que recogemos este texto de Al-'Udrí
- 34.- La pintura tradicionalmente conocida como el **Cartulario de Orihuela** es una vista frontal de la ciudad en la que se pueden apreciar el río Segura y el cerco murado en primer término. Dentro podemos observar la población de Orihuela, con sus calles y casas. Detrás, el poderoso castillo domina desde el alto la población. A pesar de las diversas dataciones que se le han asignado al **Cartulario**, al Dr. Juan Manuel del Estal agradecemos el dato aclaratorio sobre su fechación. El **códice original** llamado **Cartulario de Orihuela** no contendría pintura alguna y se comenzó a escribir en los años 1392-93. Lo que se conserva actualmente es una copia del **Cartulario** original, en Madrid, datada a media-

dos del siglo XVI (sobre 1553). Es en esta copia del original en la que aparece la pintura. Esta pretende representar la población de Orihuela defendiéndose del asalto de los castellanos del rey Pedro de Castilla, dentro de la dinámica de la Guerra de los Dos Pedros.

- 35.- El "partidor" es una represa que desvía el agua del río en dirección a las acequias indicadas. En tiempos islámicos no existiría el actual **Puente Nuevo** inmediato a éste. Quedaría el nacimiento de las acequias cercano a la tradicional **Puerta del Puente**. La denominación de ésta y las primeras fuentes cristianas nos hablan de la existencia de un puente de barcas que comunicaría la ciudad (por la **Puerta del Puente**) con la huerta inmediata al otro lado del río. Un poco más abajo de este puente de barcas estaría el **partidor** de las acequias y la cenia que llevaría agua a las artesanías polucionantes ya referidas.
- 36.- Agradecemos a D. Emilio Diz el que nos adelantara el informe que envié a la revista **Arqueología**, trabajo que aún permanece inédito. Remitimos igualmente a su artículo "Prolongación de la calle Capillas" publicado en el libro conmemorativo de **Arqueología en Alicante. 1976-1986. Vega Baja del Segura**, Alicante, Instituto de Estudios "Juan Gil Albert" /Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, 1986, pp. 24-26. ver también de DIZ ARDID, Emilio: "Síntesis de arqueología del Bajo Segura", publicado en la **Revista de Moros y Cristianos**, Guardamar, 1986, s.p., 2 pp.
- 37.- El nivel freático actual está en + 1,5 m., mientras que según las noticias que nos ha proporcionado D. Emilio Diz sobre la última excavación de la **Plaza del Marqués de Rafal**, el nivel freático de época islámica estaría sobre los + 3 m. No ha sido posible (por la altura mayor del nivel freático actual) profundizar más allá de los 2 m. El mismo arqueólogo nos confirmó que debajo de este nivel actual existían aún numerosos restos de época musulmana que no era posible excavar por la cantidad de agua que afloraba.
- 38.- Estos datos están pendientes del análisis final a realizar por su excavador. Nos remitimos a la ulterior y definitiva **Memoria de excavaciones** de esta campaña arqueológica. En ella el director de la misma puntualizará todos estos datos. Sobre la ubicación de esta excavación en un área que en el periodo musulmán sería de zocos, ver nota 29.
- 39.- Respecto a la presencia de fuentes para el abastecimiento de agua en Orihuela comentaba su escasez en el siglo XVIII José Montesinos: "**Esta ciudad es abundante en agua, que aunque no tiene fuentes como otras Ciudades Villas y Ciudades del Reino, tiene como seis mil pozos (...); y las mejores / aguas son / las que nacen del Monte Oriolet, porque pasan por Minerales de Oro y Plata; pues las que se toman del Río a veces, no son tan claras. Hay también dos fuentes cubiertas, las que en otros tiempos usaron como baño los Moros /las Fuentes de San Antón/ (...). Fué famosa la Fuente de San Christobal, de aguas frías y dulces, que nacía en lo más alto del Monte, junto a la cual había una Cueva muy honda donde se ponía el agua como si fuera de nieve; en dicha Hermita derruida estuvieron los Cartuxos en 1636 (...)**". MONTESINOS PEREZ, José: **Compendio Histórico-Geográfico...**, Volumen I, 1791, 726 pp. Texto del Capítulo 18, pp. 173-188b.
- 40.- Hemos identificado los restos de esta antigua fuente en base a los datos que nos da Pedro Bellot en tres notas de sus **Anales de Orihuela**. Las noticias son, en primer lugar, una de 1404 en el vol. II, pág. 320; la segunda nota es de 1410, vol. II, pág. 320, y la tercera es de 1407, vol. I, pp. 201-201. El estudio sobre esta identificación está en el epígrafe 7.7.5. "Los sistemas para la captación del agua", de FRANCO SANCHEZ, Francisco: **Estudio de los espacios urbanos de la ciudad de Orihuela en el periodo islámico**, pp. 571-580.
- 41.- Ver estudio arqueológico de estos restos de la **Fuente de la Judía** en FRANCO SANCHEZ, Francisco: **Estudio de los espacios urbanos de la ciudad de Orihuela en el periodo islámico**, pp. 421-422.
- 42.- MONTESINOS PEREZ, José: **Compendio Histórico -Geográfico...**, Volumen I, 1791, 726 pp. Texto del Capítulo 18, pp. 173-188 b.
- 43.- En la publicación de HINOJOSA MONTALVO, José: **Documentación Medieval Alicantina en el Archivo del Reino de Valencia**, I, Alicante, Instituto de Estudios "Juan Gil Albert", 1986, 249 pp., recoge este investigador numerosas regestas de documentos medievales correspondientes a permisos de las diversas autoridades locales para que musulmanes de su jurisdicción pudieran desplazarse a Orihuela con el fin de poder allí visitar a médicos y medicarse.
- 44.- Ver nota 26.

- 45.- Este **Azarbe de las Fuentes** puede verse representado en numerosos mapas de los siglos XVIII en adelante. ver el epígrafe 6.5.2. "Análisis de las Fuentes Cartográficas y Pictóricas para el estudio del urbanismo de la Orihuela musulmana", y más concretamente el subepígrafe 6.5.2.1. "La Cartografía histórica" de FRANCO SANCHEZ, Francisco: **Estudio de los espacios urbanos de la ciudad de Orihuela en el periodo islámico**, pp. 448-464.
- 46.- Debieron existir bastantes norias o cenias en la huerta de Orihuela, ya que el mismo Al-Udrí lo reseña explícitamente al hablar del Segura (ver nota 7). Tras la conquista castellana, Alfonso X escribe una carta a Orihuela desde Murcia, con fecha 1271-VII-20 en que, ante la petición anterior de la villa, le concede la tercera parte del tercio real del diezmo para la reparación y construcción de norias y aceñas, puesto que eran muy costosas y necesarias. Documento publicado por TORRES FONTES, Juan: **Colección de Documentos para la Historia del Reino de Murcia. III. Fueros y Privilegios de Alfonso X el Sabio al Reino de Murcia**, Murcia, ed. Academia Alfonso X el Sabio, 1973, 182 pp. Pág. 114. Sobre norias y cenias es muy interesante el artículo de TORRES BALBAS, Leopoldo: "Las norias fluviales en España", recogido en Leopoldo Torres Balbás. **Obra dispersa. I. Al-Andalus. Crónica de la España Musulmana**. I., Madrid, Instituto de España, 1981, pp. 209-233. Ver también el interesante sistema de pozos y cenias inmediatos al río Segura descrito por Mikel de Epalza y recogido en SIERRA, M^a C. Román DEL CORRAL J.L.: **Leyendas de la Vega Baja**, n.º 177-178.
- 47.- Las dos noticias las ha recogido Pedro Bellot y aluden a la traída de aguas desde la cenia de la villa para alimentar a sendos nuevos abrevaderos que se ordena construir en el **Arrabal de San Juan Bautista**. Ambas notas están en los **Anales de Orihuela**, la de 1432 en el Vol. II, pág. 332 y la de 1447 en el Vol. II, pág. 323. Ninguna de ellas aporta una ubicación de referencia para localizar su emplazamiento, pero podemos suponer su presencia en las inmediaciones de la represa y del **partidor de las acequias**.
- 48.- No se hallan otros sistemas de almacenamiento de aguas en la ciudad (que no estén relacionados con las manufacturas) por dos razones: por la proximidad del curso fluvial y por lo fácil que era construir un pozo en cualquier lado. Junto a ellas hay que resaltar la simple imposibilidad técnica para la construcción de un aljibe por el nivel freático de menos de 3 m.
- 49.- Al igual que en el caso de Játiva, los habitantes en lo alto del monte se abastecían del agua almacenada en los aljibes. El mayor número y abundancia de depósitos existente en la primera nos revela la importancia del número de pobladores que llegó a albergar. En cambio, su exigua presencia en Orihuela pensamos que obedece a motivos estratégicos. Debido a la facilidad de acceso al río en casos de necesidad y, sobre todo, a las fuentes que debieron existir en diversos lugares del mismo **Monte de San Miguel** (ver los textos alusivos de José Montesinos de las notas 14 y 40).
- 50.- Una minuciosa descripción arquitectónica y una explicación de la datación de este aljibe se pueden ver en el epígrafe 6.4.1. "Los restos del castillo", concretamente en el subepígrafe 6.4.1.1. "Descripción de los restos del recinto superior" de FRANCO SANCHEZ, Francisco: **Estudio de los espacios urbanos de la ciudad de Orihuela en el periodo islámico**, pp. 353-354. ver igualmente AZUAR RUIZ, Rafael: **Castellología Medieval Alicantina: Área Meridional**, Alicante, Instituto de Estudios Alicantinos, 1981, 249 pp. + planos, pp. 142 y 150., también AZUAR RUIZ, Rafael: "Orihuela. Castillo", en el **Catálogo de Monumentos y Conjuntos de la Comunidad Valenciana**, Valencia, Consellería de Cultura, 1983, vol. I, pp. 665-671, pág. 666.
- 51.- Ver el epígrafe 7.7.6. "Los sistemas para el almacenamiento del agua", de FRANCO SANCHEZ, Francisco: **Estudio de los espacios urbanos de la ciudad de Orihuela en el periodo islámico**, pp. 581-588.
- 52.- Ver el epígrafe 6.4.1. "Los restos del castillo", y el subepígrafe 6.4.1.2. "Los restos del recinto inferior del castillo" de FRANCO SANCHEZ, Francisco: **Estudio de los espacios urbanos de la ciudad de Orihuela en el periodo islámico**, pp. 355-357. Ver igualmente AZUAR RUIZ, Rafael: **Castellología Medieval Alicantina: Área Meridional**, pp. 142-143 y 150-151. También ver AZUAR RUIZ, Rafael: "Orihuela. Castillo", pp. 666-667.
- 53.- En buena medida la fortificación del recinto inferior del castillo (que identificamos como el albacar del mismo) fue reconstruida por los cristianos tras la conquista de la ciudad. Arquitectónicamente muchos de sus elementos corresponden a un momento posterior a la conquista. Ver el epígrafe 6.4.1.3. "Datación del conjunto del castillo", de FRANCO SANCHEZ, Francisco: **Estudio de los espacios urbanos de la ciudad de Orihuela en el periodo islámico**, pp. 358-359.

- 54.- Las dos noticias alusivas a la construcción de estos abrevaderos ya fueron mencionadas en la nota 45. Los textos son: "1432. El año 432 se hizo el abrevadero de la puerta del Rabalete, y porque tuviese continuamente agua fresca, consiguió el consejo un florín cada año para adovar la fiora de donde venía el agua, que se deshizo cuando mudaron la acequia de Almoradí, desde la muralla hasta el huerto de Villanova", BELLOT, Pedro: *Anales de Orihuela*, vol. II, pág. 322. El otro texto de P. Bellot es: "1447, Año 447 se hizo el abrevador de la puerta del Burdel. Y porque tuviese agua obligó a Francés Ferrández por 40 sueldos trayendo agua de la cenía (...), vol. II, pág. 323.

EL ESPACIO DEL AGUA EN LA CIUDAD DE ORIHUELA EN EPOCA ISLAMICA

El plano que utilizamos como base es una ampliación de la fotografía del **Plano de Orihuela** que publicó Pascual MADDOZ en su monumental **Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar** como una parte de un gran **Mapa de la Provincia de Alicante** (en cuyos lados izquierdo y derecho incluye una serie de planos de las poblaciones más importantes de la provincia, entre ellos está el de Orihuela). La fotografía reproducción del original nos fue amablemente proporcionada por Goyo, del Servicio Fotográfico de la Excma. Diputación de Alicante.

Por la antigüedad (garantía de menores cambios respecto de tiempos islámicos), que se remonta a los años 1845-50, y por tener numerosas rotulaciones de nombres de calles y otros accidentes hemos preferido utilizarlo como base del **espacio del agua**. Hay que apuntar, sin embargo, la deformación planimétrica observable en la representación del **Monte de San Miguel** y sus cercanías. A pesar de ello, esto no es obstáculo para negarle su gran importancia.

SIGNOS CONVENCIONALES

En trazo grueso discontinuo se ha indicado el recorrido aproximado de la cerca murada que rodearía y defendería la ciudad.

En trazo grueso continuo se han señalado las tres acequias que irían hacia los posibles baños islámicos.

Las antiguas mezquitas se han indicado por medio de tres rectángulos negros.

Los posibles baños musulmanes son los óvalos negros rayados en su interior.

Los puntos de aprovisionamiento de agua de tiempos islámicos en sus enclaves aproximados son:

1 - "**Fuente de la Judía**", en las inmediaciones de la "**Puerta de la Traición**".

2 - Fuente existente en una gran cueva ubicada a las espaldas de la **Calle Comedias**.

3 - Posible enclave de la noria mencionada en la obra de Pedro Bellot.

4 - Enclave aproximado que correspondería a las "**Fuentes de San Antón**".

5 - Pozo hallado en la excavación de la **Prolongación de la Calle Capillas**.

6 - Pozos hallados en la excavación de la **Plaza del Marqués de Rafal**.

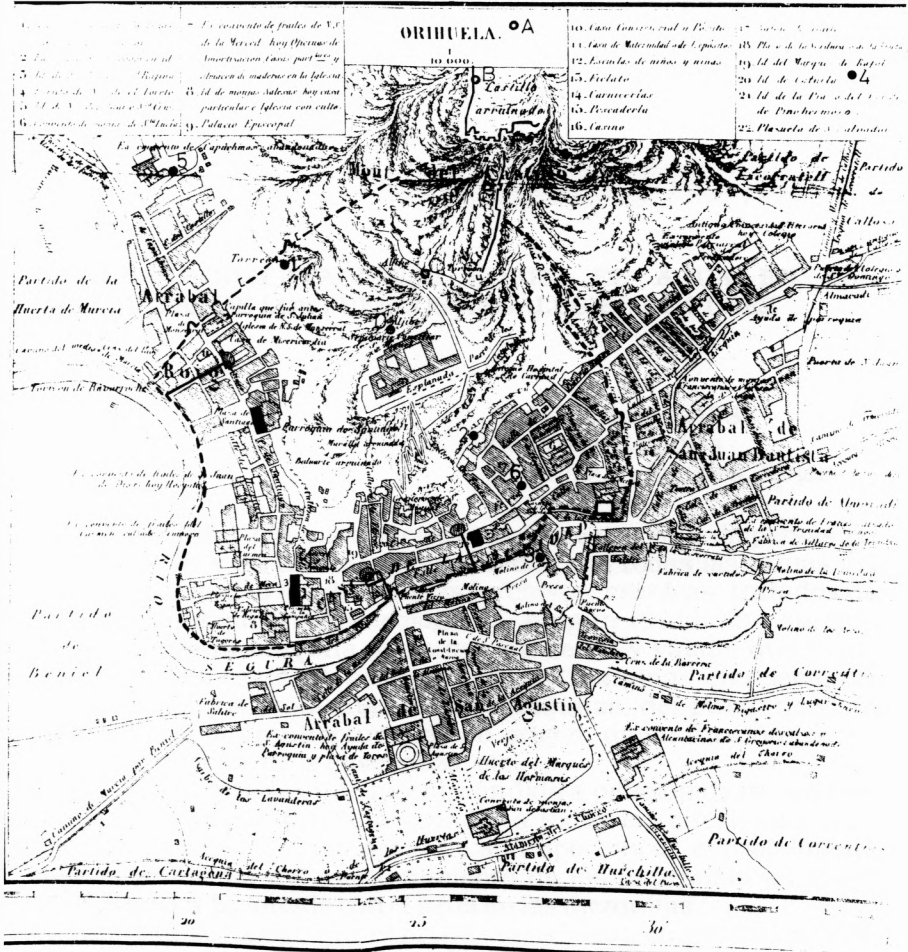
La ubicación de los diversos elementos para el almacenamiento de agua correspondería a:

A - Aljibe de la parte superior del castillo.

B - Balsa rectangular situada en el lado Oeste del albacar del castillo (de origen probablemente cristiano).

C - Aljibe grande ubicado en el **Llano de San Miguel**.

D - Aljibe pequeño ubicado en el **Llano de San Miguel**, en una parte más baja que el anterior.



ORIHUELA. O A

- 10. Casa Consistorial o Partido
- 11. Casa de Misericordia de Espirote
- 12. Avenida de ninos y niñas
- 13. Puente
- 14. Caceruelas
- 15. Povederola
- 16. Casino
- 17. Calle de la Virgen
- 18. Plaza de la Virgen de la Salud
- 19. Iglesia de San Juan Bautista
- 20. Iglesia de San Juan Bautista
- 21. Iglesia de San Juan Bautista
- 22. Plaza de la Virgen de la Salud

El convento de frailes de S. J. de la Merced hoy Oficio de Instruccion para pastores y educacion de ninos en la Iglesia de S. Juan de los Rios. Hoy casa particular de frailes con culto de S. Juan de los Rios. Palacio Episcopal

20

25

30

Col.lecció URBANISME MUSULMA, vol. 2

AGUA Y POBLAMIENTO MUSULMAN AIGUA I POBLAMENT MUSULMA

(Simposium de Benissa, abril 1987)

Editor Míkel de EPALZA

Emili CASANOVA, Míkel de EPALZA,
Francisco FRANCO SANCHEZ, Abdel-Hakim GAFSI,
Marià GONZALEZ BALDOVI, Ahmad i Fatma KASSAB,
Abderrahmane KHELIFA, José A. PEREZ BURGOS,
Robert POCKLINGTON, Ana RONDA FEMENIA,
María Jesús RUBIERA, Josep M^a SEGURA i MARTI,
Josep TORRO i ABAD



Edita:
Ajuntament de Benissa

programa internacional "L'eau et l'homme en Méditerranée" 1988

Col.lecció URBANISME MUSULMA, vol. 2

AGUA Y POBLAMIENTO MUSULMAN
AIGUA I POBLAMENT MUSULMÀ

(Simposium de Benissa, abril 1987)

Editor Míkel de EPALZA

Emili CASANOVA, Míkel de EPALZA,
Francisco FRANCO SANCHEZ, Abdel-Hakim GAFSI,
Marià GONZALEZ BALDOVI, Ahmad i Fatma KASSAB,
Abderrahmane KHELIFA, José A. PEREZ BURGOS,
Robert POCKLINGTON, Ana RONDA FEMENIA,
María Jesús RUBIERA, Josep M^a SEGURA i MARTI,
Josep TORRO i ABAD



Edita:
Ajuntament de Benissa

programa internacional "L'eau et l'homme en Méditerranée" 1988

Depósito Legal: A-334-1988
ISBN: 84-505-7540-0

Gráficas Gironés - Plà dels Carrals, s/n. - Benissa ☎ 573 02 62

INDICE GENERAL

Palabras del Ilmo. Sr. Alcalde de Benissa,

Discurso de clausura del Prof. Jean-Louis MIÈGE

Presentación del tema del Simposio, por el Prof. Mikel de EPALZA

María Jesús RUBIERA, La función estética del agua en la civilización arabigoislámica

Mikel de EPALZA, El agua en el Derecho musulmán

Marià GONZÀLEZ BALDOVÍ, La influència de l'aigua en la formació de la Xàtiva musulmana

Francisco FRANCO SÁNCHEZ, El espacio del agua en la ciudad de Orihuela en época islámica

Abdel-Hakim GAFSI, Algunas observaciones sobre el agua en las mezquitas de los pueblos andalusíes de Túnez

José A. PÉREZ BURGOS - Ana RONDA FEMENÍA, Localizaciones acuíferas de Benissa y sus relaciones con el hábitat

Josep TORRÓ i ABAD - José M^a SEGURA i MARTÍ, Irrigación y asentamientos en la Vall de Perpuxent

Ahmad y Fatma KASSAB, Técnicas de control del agua en Túnez y sus alrededores en época pre-colonial

Robert POCKLINGTON, Toponimia y sistemas de agua en Sharq Al-Andalus

Emili CASANOVA, Aproximació a una toponímia d'aigües en català al País Valencià

Abderrahmane KHELIFA, Arqueología musulmana en Argelia

Indice general



Itmo. Ayuntamiento de Benissa